

SEMANARIO DE FIGUERAS

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Figueras, trimestre..	2 pesetas.	Extranjero, un año..	12.50 pesetas.
Resto de España, id..	2.50 »	Número suito..	0.18 »
Ultramar, un año..	11 »	Id. atrasado..	0.25 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

No se devuelve ningun original, aunque no se inserte.

Los pagos de suscripcion, anuncios y comunicados deben hacerse por adelantado, directamente en metálico, por medio de corresponsales, libranzas ó sellos de franqueo, en este caso en carta certificada.

Figueras, 27 de Junio de 1886.

Un distinguido industrial nos envía desde uno de los mas importantes centros fabriles de Cataluña el siguiente artículo que corrobora cuanto venimos diciendo sobre la importante y oportunísima materia que trata, y prueba una vez más que los industriales no están dispuestos á dejarse desamortizar impunemente como lo han consentido los propietarios rurales; bien que en general unos y otros acaban de manifestar en las últimas elecciones que merecen el despojo de que son víctimas, ya que, dando sus votos á candidatos liberales, autorizan la incautación de su fortuna. Quien siembra vientos, no puede recoger mas que tempestades.

EL LIBERALISMO Y LA INDUSTRIA.

Para todo el que ha venido estudiando cuidadosamente los acontecimientos, que se han sucedido en nuestra desgraciada Nacion, desde que de ella pudo enseñorearse el Liberalismo; para quien ha seguido paso á paso la marcha de esa nefanda escuela, no podia haber la mas ligera duda de que concluiría por declararse esencialmente librecambista, ó lo que es igual, enemiga declarada de los intereses nacionales, siempre que vislumbrara en lontananza que el desarrollo de esas ideas le proporcionaría una nueva desamortización.

Muchos años há que venimos sosteniendo esa tesis, y en verdad que en nuestro pesimismo no excluimos escuela alguna liberal ó sectaria; tan buenos patriotas hemos creído á Cánovas y los suyos como á Pi y Suñer, respecto á los asuntos arancelarios y á la proteccion de nuestros productos; y al fin y al cabo una Corporacion, tan respetable como el Fomento del Trabajo Nacional, vino á darnos la razon en el manifiesto que á la Nacion dirigiera, cuando se llevó á cabo el tratado con Francia, y eso que semejante declaracion no debió ser muy del gusto de la inmensa mayoría de los componentes de aquella ilustre y proteccionista corporacion, por hallarse en grandes conexiones con el partido llamado conservador por antonomasia.

Hoy no creemos exista productor alguno que desconozca las tendencias de los partidos liberales, desde el más conservador al más radical, puesto que la esperiencia de 86 años nos viene demostrando que todos son desamortizadores, esto es, destructores de la Patria, como que no reconocen mas Dios que su conveniencia. Distinguese, empero, el conservador en lo hipócrita, puesto que en la oposicion parece como que anatematiza ciertos actos, que luego en el poder acoge con fruicion, aprovechando la parte *aprovechable* que de ellos se derivan, á pretexto de ser *hechos consumados*.

Repetimos que hoy ningun hombre honrado, que no viva del Presupuesto, desconoce el axioma que dejamos apuntado; pero, por si hubiese aun algun recalcitrante ó alguno de nuestros apreciables lectores que por no haber alcanzado ciertos actos, ignorase sus pormenores, haremos un poco de historia.

Los primeros liberales del presente siglo fueron afrancesados ó masones; así es que con la Constitucion que forjaron entre unos y otros, esculpida en las ideas revolucionarias del 89, pusieron la primera piedra de la division en la gran familia española, con el fin de empezar mas tarde la obra desamortizadora. Y que ninguna duda puede abrigarse de la oportunidad con que los padres de nuestras *libertades* empezaron á legislar revolucionariamente lo testifica el hecho de que mientras los nuestros derramaban su sangre en defensa de las verdaderas libertades patrias y de la independencia nacional, ellos se cobijaron en una plaza de primer orden y llevaron á cabo con la mayor tranquilidad su obra demoledora.

Restablecida la paz, el pueblo español, casi unánimemente católico, ahogó en gérmen aquellos liberticidas conatos hasta que un 2.º Comandante, mal hallado con la Ordenanza militar, y con exageradas pretensiones, puesto que se bautizó con el nombre de General, dando un salto de muerte, promovió el tumulto de Cabezas de San Juan, manchando por primera vez la hasta entonces inmaculada bandera, que había sido la gloriosa enseña de tantos grandes capitanes, rompiendo nuestra unidad nacional y preparando la serie de desamortizaciones, que principió en los bienes de las Comunidades de regulares y está concluyendo en los de particulares.

La Nacion no estaba por entonces preparada para llevar en paciencia la ejecucion de tales atropellos; aun tenían nuestros padres demasiado vigor para consentir tan graves ataques á la propiedad, y vieron con gusto que el año 24 anulaba el Rey cuanto la Revolucion legislara en los tres años anteriores. Pero vino el 35 y el 55 y el 68 y se desamortizaron bienes, no ya de frailes, sino de Monjas, de Beneficencia, de propios y de Instruccion pública; y porque aquellas minas se agotaron, se desamortizan ahora los bienes de la industria de la tierra con los tratados de comercio, concluyendo por convertir en merienda de ingleses y alemanes nuestra desgraciada Patria.

Y que todo ello es tan cierto como el sol que alumbrá diariamente nuestro planeta, no podrá negarlo quien no sea ciego; como no lo es menos que esos males han nacido y se han desarrollado por la falta de patriotismo de la mayor parte de esa nobleza de la sangre, que abandonó cobardemente un puesto en dias de

lucha, consintiendo en anularse y en que cuatro caballeros particulares procedentes de la clase media y algunos de la mas baja le hayan suplantado y se den aires de grandes señores, á costa del sudor y de la sangre del noble pueblo español, convertido en materia explotable, gracias al sistema de division, que con él se ha adoptado, sistema que ha logrado corromperlo y envilecerlo.

Pueden, pues, estar satisfechos de su obra todos los liberales y muy especialmente los padres de la secta, que son los de guante blanco. Ellos, consiguieron, allá por los albores de esas *libertades*, que segun sus predicciones habían de convertir á España en otra Jauja, dividir con pretexto de política á los españoles, llenando de miserias, lágrimas y sangre el suelo nacional; ellos, unas veces pactando con el filibusterismo y otras promoviendo sublevaciones, han destruido nuestro inmenso poder colonial; ellos, destruyendo la unidad religiosa, tan envidiada hasta por los protestantes, han convertido la Nacion en una jaula de locos, introduciendo la duda en las conciencias y creando una generacion tan viciosa como descreída, y tan cobarde como raquítica; ellos, en fin, han dado vida con sus ambiciones, con su desgobierno y con su ejemplo desamortizador al cáncer del liberalismo, desconocido en las sociedades verdaderamente cristianas. La obra ha sido completa; el orden moral no existe, y los bienes materiales han desaparecido ó están próximos á la ruina; porque, cerrando las fuentes de la riqueza pública con los tratados leoninos, á la muerte de la agricultura seguirá necesariamente la de la industria en todas sus manifestaciones, y nos veremos envueltos en la más espantosa miseria.

Del éxito del Tratado no cabe dudar; y menos aun de que el partido fusionista lo llevará á la práctica con acuerdo del conservador; puesto que visiblemente trata este de formular un simulacro de oposicion, que á nadie puede engañar, ya que tan fácil sería que no pudiese ser Ley con solo abstenerse de votarlo.

El liberalismo, que ha pretendido luchar con la Providencia y que en su ceguera ha creído posible reducir la sociedad española á ricos y pobres, suprimiendo la clase media, tenemos la conviccion de que ha equivocado sus cálculos, y que al fin de la jornada, quizás más pronto de lo que se figura, se hallará frente á frente de dos poderosos enemigos, que le aniquilarán por completo. Cuando los tratados empiecen á producir sus naturales frutos, el socialismo, que hoy se halla entre nosotros en embrion, llegará á su verdadero desarrollo, y pedirá su parte en el botin, que habrá de concedérsele de grado ó por fuerza; y el partido legitimista, que viene luchando há

mas de medio siglo en pró de sus ideales, con una constancia que es la admiracion de sus propios enemigos, salvará de nuevo á la sociedad, contando con los poderosos elementos que en sí tiene y con el numeroso contingente que han de proporcionarle los desengañados y todos los que se espanten ante el furor de la demagogia.

Entre tanto que llega la hora suprema, confiemos en la Providencia Divina, que, aun en las crisis más espantosas, ha mirado siempre con predileccion manifiesta la Nacion patrocinada por la Purísima, y obremos cual cumple á los hijos de la vieja España, cuando se avecine la tormenta.

M. J. DE LA R.

Copiamos de *El Intransigente*:

«Señor director de *El Intransigente*.

«Muy señor mio y querido amigo: Tenga usted la bondad de hacer insertar en el periódico de su digna direccion, y suplicar á todos los diarios carlistas copien el adjunto escrito, para que nadie pueda alegar ignorancia respecto á la conducta que deben seguir en las presentes circunstancias.

«Recientemente los diarios tradicionalistas *El Siglo Futuro* y *La Fé* publicaron en un mismo dia dos sueltos encaminados á poner paz y concluir las cuestiones pendientes entre hombres y publicaciones carlistas.

«Este no era un acto espontáneo en absoluto, pues se debía á las sabias disposiciones de nuestro Augusto Jefe, como muy bien se hacía ver por su encabezamiento, donde se leía *ES VOLUNTAD DEL SEÑOR DUQUE DE MADRID*, etc.

«Desgraciadamente, no todos los hombres y publicaciones han respondido al cariñoso llamamiento de nuestro R.... como era de esperar de los que tienen por lema en su bandera DIOS, PATRIA Y REY; y como base fundamental de su conducta, la ciega obediencia á nuestros superiores, y el principio de autoridad.

Esto no podia menos de amargar el magnánimo corazón del que una y otra vez amonesta con dulzura á sus hijos, procurando atraerlos al camino que ha de conducirles al triunfo de la verdad y la justicia.

«Encargado por el Egregio desterrado de terminar las polémicas entre hombres y publicaciones carlistas, debo manifestar públicamente, que todos los que, bien con pretexto de alabar á personas carlistas zahieran á tercero, como ha hecho algun periódico, ó bien los que con pretexto de contestar á supuestas ofensas, aprovechan la ocasion para insinuar discordias, ó los que discutiendo disposiciones soberanas hicieran ver su descontento juzgando organizaciones, jefaturas ó encargos régios, lejos de cumplir con su deber, incurren en el R.... desagrado, como hace muy poco tuve la honra de oír de los Augustos lábios de nuestro M....

«Por esto encarezco una vez más á todos mis correligionarios, cesen de molestarse